

Esta hoja informativa le servirá para planificar el regreso de su niño a la escuela después de una lesión por quemadura. Contiene consejos sobre cuándo comenzar a planificar y cómo preparar al niño. También ofrece recursos y programas que podrían ayudarles a usted y a su familia a lidiar con los cambios.

Los Sistemas Modelo de Lesiones por Quemadura (*Burn Model Systems*) cuentan con el patrocinio del Instituto Nacional para la Investigación sobre Discapacidad y Rehabilitación (*National Institute on Disability and Rehabilitation Research*), Oficina de Educación Especial y Servicios de Rehabilitación del Departamento de Educación de los Estados Unidos (visite <http://www.msktc.org/burn/model-system-centers> si desea más información).

Introducción

El regreso a la escuela es un paso muy importante en la recuperación de un niño después de una lesión por quemadura. Aprender y estar con sus amigos es importante para la evolución de su niño. Es normal que usted o el niño sientan estrés y se preocupen por el regreso a la escuela. El estrés podría deberse a cambios en el aspecto físico del niño o en lo que puede hacer o quizá simplemente se deba al tiempo que ha pasado alejado de los horarios normales. Aunque este paso podría ser estresante, animamos al niño a volver al entorno familiar de la escuela. Por ejemplo, si asiste a una escuela pública corriente, recomendamos que regrese a ese entorno, aunque haya que hacer adaptaciones especiales.

¿Cuándo debería mi niño volver a la escuela?

- Después de pasar muchos días, semanas o incluso meses en el hospital, cuanto más pronto regrese el niño a sus actividades habituales, mejor.
- Aunque la lesión de cada niño es única, en promedio la mayoría de los niños regresan a la escuela entre 7 y 10 días después de regresar a casa del hospital.
- Lo que el niño pueda hacer y lo que sienta respecto a su cuerpo dependerá de la parte del cuerpo que resultó afectada por la quemadura, de la extensión de la quemadura y del grado de confianza que tenga en sí mismo. Ninguna de estas cosas debería evitarle regresar a la escuela.
- Si volver de tiempo completo no parece posible, contemple la posibilidad de comenzar con un horario en el que asista medio día o cada dos días.

¿Cómo y cuándo debo comenzar a planificar el regreso de mi niño a la escuela?

El plan para el regreso del niño a la escuela debe hacerse con la participación del niño, la familia, la escuela y todos los integrantes del equipo de profesionales de la salud que le atienden, incluidos los médicos, las enfermeras, los terapeutas, el especialista en recreación terapéutica y los maestros. Comience a hablar de un plan para regresar a la escuela en cuanto el niño esté estable desde el punto de vista médico y no corra peligro inmediato. Los primeros días después de la hospitalización del niño constituyen un buen momento para empezar. Comenzar temprano le da tiempo para hacer un buen plan.

- Llame a la escuela del niño e informe que el niño está hospitalizado. Trate de llamar en los 2 o 3 días siguientes a la lesión. Si no puede llamar, pídale a un amigo o a una persona del equipo de profesionales que atiende al niño que llame a la escuela. Asegúrese de que el director de la escuela, el trabajador social u orientador vocacional y los maestros del niño estén al tanto de la situación. Pídeles que designen a la persona con quien usted debe seguir comunicándose acerca de la evolución del niño.
- Hable con el niño acerca del regreso a la escuela. Inicie la conversación temprano, cuando el niño esté aún en el hospital. A él le reconfortará saber que podrá reanudar sus actividades habituales y estar con sus amigos.
- Pregúnteles a los profesionales de la salud que le atienden qué tipo de ayuda necesitará el niño en la escuela y cuál sería la mejor manera en que la escuela se la puede proporcionar.

- Pida que le envíen al hospital las tareas escolares del niño. Esto puede parecerle prematuro, pero tener las tareas le entrega a su niño el mensaje de que va a recuperar la vida que llevaba. También le sirve para mantenerse en contacto con el mundo exterior y le ofrece esperanza.

¿Qué puedo hacer para preparar a mi niño?

La principal prioridad es lograr que el niño reanude las actividades cotidianas. Los amigos también son muy importantes.

- Pregúntele al equipo de profesionales que atiende al niño cuándo puede organizar visitas cortas de sus amigos cercanos. Si las visitas en persona no son posibles, ensaye otras formas de reunirlos. Piense en conversaciones por video, mensajes instantáneos o llamadas por teléfono.
- Hable con el niño sobre qué le gustaría contarles a otras personas.
- Sugíerale que lleve un diario, si puede hacerlo, o que haga dibujos sobre la vida en el hospital. Estas cosas podrían servirle más adelante para contarles a amigos y compañeros de clase lo que le pasó.
- Apóyelo si quiere hablar de sus sentimientos, preocupaciones y deseos en relación con el regreso a la escuela.
- Muchos centros de atención de quemados cuentan con escuela y con actividades recreativas para los niños. Ayúdele a su niño a participar en estas actividades.
- Si necesita ayuda para prepararse y preparar al niño para el regreso a la escuela, piense en la posibilidad de consultar con un psicólogo, una trabajadora social o una organización nacional, como la *Phoenix Society for Burn Survivors*.

¿Qué son las adaptaciones?

La ley les exige a las escuelas que hagan “adaptaciones razonables” en beneficio de niños que han sufrido lesiones. Por lo general, el orientador vocacional o el trabajador social es la persona responsable de coordinar este proceso. Su niño puede contar con las siguientes adaptaciones mientras se recupera de la lesión:

- **Un horario flexible.** Por ejemplo, puede asistir a la escuela medio día e ir aumentando el tiempo poco a poco hasta que asista todo el día.
- **Ayuda para tomar apuntes.** Puede lograrse mediante una computadora o equipo especial o a través de otra persona que tome apuntes si la mano dominante del niño resultó afectada por la lesión.
- **Ayuda personal.** El niño puede recibir ayuda para ir al baño, ponerse la chaqueta o realizar otras actividades cotidianas en la escuela.
- **Más tiempo para presentar exámenes.** A su niño le pueden dar más tiempo para presentar exámenes si tiene dificultad para recordar, para aprender cosas nuevas o para concentrarse.
- **Cambios en la clase de educación física.** La clase de educación física del niño se puede adaptar o cambiar.
- **Ayuda con el cuidado de la lesión durante las horas de clase.** El niño puede recibir ayuda con los estiramientos y la postura de férulas o de prendas de presión.
- **Visitas a la enfermería de la escuela.** La enfermera de la escuela puede estar a disposición del niño para darle los medicamentos que usted y el médico le pidan. Muchas de estas adaptaciones se harán a corto plazo. Su niño necesitará menos ayuda a medida que esté más fuerte y se mueva más fácilmente. Los pasos necesarios para establecer las adaptaciones pueden ser diferente en cada escuela. Algunas escuelas les piden a los padres que llenen formularios, mientras que otras no lo hacen. Si necesita ayuda, llame al Departamento de Educación Especial de su distrito escolar, consulte acerca de los derechos de su niño y diga qué adaptaciones solicita.

Programas estructurados y programas informales de reintegro a la escuela

El objetivo del plan de reintegro a la escuela es darle al niño, a la familia y a la comunidad escolar la información y el apoyo necesarios para garantizar que la transición del regreso a la escuela se realice sin complicaciones. Con base en conversaciones que tenga con el equipo de profesionales de la salud que trata las quemaduras del niño y con los maestros de este, usted debe decidir si se necesita un programa más estructurado de reintegro a la escuela o simplemente un plan informal. El programa estructurado tendría un currículo en el que se incluyan modelos de cartas para enviar a los maestros y a los compañeros de clase del niño, videos, hojas de trabajo, dramatizaciones, invitados especiales y otras actividades del salón para concientizar a los participantes acerca de la lesión por quemadura del niño y de su recuperación. Podría tratarse de un programa creado por el centro de atención a quemados al que asiste el niño o un programa nacional, como *Journey Back* (El camino de regreso), creado por la *Phoenix Society for Burn Survivors*. Usted puede usar todos los componentes del programa o solo algunos, según sea pertinente.

Por otra parte, el plan informal de reintegro a la escuela podría simplemente consistir en pedirle al médico del niño o a otro miembro del equipo que le atiende (por ejemplo, el especialista en recreación terapéutica) que se comunique con la escuela mediante una llamada, una carta o una visita. El equipo encargado del tratamiento del niño en el hospital puede explicarle a la escuela qué puede hacer el niño y qué no puede hacer. Esta información puede servir para garantizar que al niño no se le impida participar en actividades escolares con otros estudiantes, como la clase de educación física y el almuerzo. También puede servir para que el niño no tenga que pasar por prácticas innecesarias de control de infecciones, por ejemplo, que no le dejen jugar en el patio de juegos o que no pueda estar en contacto con otros niños del salón. Algunas cosas que hay que tener en cuenta cuando decida si desea o no un programa más estructurado son la naturaleza específica de la lesión por quemadura del niño, si el niño es tímido y callado, o si más sociable y se siente cómodo siendo el centro de atención. La decisión también dependerá de si el niño regresará a la escuela con prendas de presión o con férulas o si no las tendrá; de su grado de resistencia; y de si regresará a la misma escuela o a una nueva.

Un buen ejemplo de un programa de reintegro a la escuela es ***The Journey Back: Resources to Assist School Reentry After Burn Injury*** (El camino de regreso: recursos útiles para el reintegro a la escuela después de una lesión por quemadura). El programa fue preparado por la *Phoenix Society for Burn Survivors*. Es un recurso para la familia, el niño, la escuela y el centro de atención de quemados. Puede adaptarse fácilmente a las necesidades de su familia. El programa contiene los siguientes recursos y materiales:

- Ejemplos de cartas
- Ejemplos de guiones para llamadas telefónicas
- Esbozo de un currículo
- Información para las exposiciones
- Formularios para evaluaciones y seguimientos
- Actividades individuales y para el salón de clase para niños de todas las edades

Programas gratuitos

Muchas escuelas han preparado otros programas que pueden ser útiles cuando los niños regresan a la escuela. Los maestros y los estudiantes pueden emplear las destrezas que aprendieron en estos programas para ayudarle a su hijo a regresar a la escuela. Estos programas podrían llamarse prevención del acoso escolar, concientización sobre discapacidades y aprendizaje social y emocional. Las escuelas secundarias pueden ofrecer tutoría, asesoramiento, prevención de la violencia y programas con compañeros mentores que han pasado por la misma situación.

¿Qué puedo hacer después de que mi niño regrese a la escuela?

Sin importar qué tanto lo planeen, tanto usted como el niño pueden preocuparse acerca del regreso a la escuela. Eso es natural. Pida ayuda.

- **No olvide cuidarse.** El hecho de que usted también reanude sus actividades habituales es un paso importante para su niño. Puede ser estresante para ambos. Asegúrese de buscar apoyo en lo que respecta a sus propios sentimientos. Si usted se mantiene sano le ayuda mucho a su niño.
- **Hable en favor de su niño.** Las escuelas tienen muchos niños que reciben servicios especiales.
- **Sea el defensor de su niño** y pregunte qué servicios existen para usted o para el niño.
- **Esté al tanto.** En las primeras semanas después de que su niño regrese a la escuela, comuníquese con frecuencia a los maestros y consejeros para ver cómo va todo. Hágalo también cuando haya algún cambio, por ejemplo, cuando el niño pase al grado siguiente o cambie de escuela.
- **Ayúdele a su niño a buscar soluciones a sus problemas.** Pídale que sea específico acerca de los problemas. Luego, ayúdele a buscar formas de solucionarlos. Por ejemplo, si los demás niños se burlan de su aspecto físico, piensen en maneras diferentes de manejar la situación. Dedique tiempo a ver qué le parece más cómodo al niño. Luego, ayúdele a practicar lo que debe decir o hacer.

Este es un ejemplo de la información contenida en el programa "El camino de regreso" (*Journey Back*). El ejemplo prepara al niño para responder preguntas que sus amigos u otras personas pueden hacerle cuando regrese a la escuela.

La herramienta para responder preguntas Escribe tu propia herramienta de tres respuestas

- 1) Cómo te quemaste
- 2) Cómo estás ahora
- 3) Termina la conversación con cortesía y claridad

"Me quemé. Ahora estoy mucho mejor. Gracias por preguntar". "Me quemé en un accidente en casa. Tengo que usar esta ropa un tiempo más para seguir mejorando. Eso es todo lo que quiero decir hoy. Gracias por entenderme".

—Tomado de *The Journey Back* de la *Phoenix Society for Burn Survivors*

Resumen

Los niños que sufren lesiones por quemadura quieren regresar a la vida normal. Volver a la escuela es un componente importante del regreso a la normalidad. Colabore con el equipo de profesionales de la salud que atiende al niño, con el hospital o centro de atención de quemados y con la escuela para preparar un plan de reintegro escolar de modo que todos sepan qué necesita el niño. Un buen plan de reintegro le proporciona al niño los servicios médicos y escolares que necesita y le ayuda a la familia a adaptarse y recuperarse.

Recursos

Phoenix Society for Burn Survivors (sin fecha de publicación). *The journey back: Resources to assist school re-entry after burn injury*.
<http://www.phoenix-society.org/programs/schoolreentry/>

Referencias

O'Brien, K., & Wit, S. (1985). A return-to-school program for the burned child. *Journal of Burn Care & Research*, 6(2), 108–111.
Rosenstein, D. W. (1987). A school reentry program for burned children part I: Development and implementation of a school reentry program. *Journal of Burn Care & Research*, 8(4), 319–322.
Blakeney, P., Moore, P., Meyer III, W., Bishop, B., Murphy, L., Robson, M., & Herndon, D. (1995). Efficacy of school reentry programs. *Journal of Burn Care & Research*, 16(4), 469–472.

Autores

La hoja informativa “El regreso a la escuela después de una lesión importante por quemadura” (*Going Back to School After Burn Injury*) fue preparada por Lynne Friedlander, M.Ed., y Shelley Wiechman, Ph.D., A.B.P.P., en colaboración con el *Model Systems Knowledge Translation Center*.

Fuente: La información de salud de esta hoja se basa en resultados de investigaciones y en el consenso profesional y ha sido revisada y aprobada por un equipo editorial de expertos de los Sistemas Modelo de Lesiones por Quemadura (*Burn Injury Model Systems*).

Descargo de responsabilidad: La presente información no tiene por objeto reemplazar los consejos de un profesional médico. Consulte a su profesional de la salud sobre tratamientos o cuestiones médicas específicas. El contenido de esta hoja informativa se preparó gracias a la subvención H133A110004 del Instituto Nacional para la Investigación sobre Discapacidad y Rehabilitación, del Departamento de Educación de los Estados Unidos. Sin embargo, este contenido no representa necesariamente las pautas del Departamento de Educación de los Estados Unidos y usted no debe suponer que cuenta con la aprobación del gobierno federal.

© 2015 Model Systems Knowledge Translation Center (MSKTC). Puede reproducirse y distribuirse libremente si se mencionan las fuentes pertinentes. Debe obtenerse permiso para su inclusión en materiales por los que se cobre una cuota.